

Las redes de maestros: un espacio de diálogo intercultural*

Dino Segura**
Clara Inés Chaparro***
Adela Molina****
Liliana Consuelo Piragua*****

Fecha de elaboración: mayo-julio de 2005

Fecha de aceptación: 19 de mayo de 2006

Resumen. Actualmente la escuela es escenario de intereses encontrados. Por una parte, la política neoliberal, con sus acuerdos de libre comercio, considera la escuela como uno de los medios de homogenización cultural que le facilite la consolidación de su poder geopolítico mundial, en detrimento de los derechos sociales, económicos, culturales y ambientales de la mayor parte de la población mundial. Por la otra, los maestros, como sujetos capaces de acción política, pueden incidir en la construcción de una propuesta alternativa de escuela y de pedagogía que coadyuve a la emergencia de opciones nuevas de organización social y política para América Latina. Para conseguir este último objetivo, se propone fortalecer el trabajo de construcción de redes de maestros que hagan posible entender la pedagogía como un territorio en el cual la comunidad de acción de los maestros haría posible una visión geopedagógica latinoamericanista en el camino de construcción de un mundo alternativo al del modelo neoliberal.

Palabras clave: escuela, educación, política neoliberal, maestro creador de políticas, redes de maestros, diálogo intercultural.

Teachers' networks: a space for an intercultural dialogue

Summary. Nowadays education is a subject of diverse interests. On one side there is neoliberal politics, with its agreements on free trade that perceives education as one of the means of cultural homogenization which enables its consolidation of geopolitical power in the world, at cost of the social, economic, cultural and environmental rights of the major part of the world population. On the other side there are teachers who are perceived as subjects who are able to take political action, who can participate in the creation of a suggested alternative in the field of education and pedagogy which contribute to the creation of new organizational solutions in social and political life in Latin America. In order to achieve the latter goal it is suggested to strengthen the creation of networks of teachers who will help to understand the pedagogy as a field in which the teachers' community will create a geopedagogical vision of Latin America through a creation of an alternative world in comparison with the neoliberal model.

Key words: school, education, neoliberal politics, teacher as a creator of politics, teachers' network, intercultural dialogue.

En Colombia, maestros del sector oficial de las diferentes secretarías de Educación departamentales y/o distritales, el grupo Fomento, la Escuela Pedagógica Experimental (EPE), el programa Red de la Universidad Nacional, el Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas de la Universidad Distrital, la Expedición Pedagógica, bajo la coordinación de la Red CEE de la Universidad Pedagógica Nacional, sumaron esfuerzos e intenciones colectivas, y fue posible la presencia de más de 700 maestros y maestras en el "IV Encuentro Iberoamericano de colectivos escolares que hacen investigación desde su escuela", que se llevó a cabo en Lajeado (Brasil); hubo además ciertas circunstancias muy afortunadas, por ejemplo la presencia de algunos gobiernos locales liderados por personas progresistas, como los casos de Bogotá y del departamento del Atlántico, que colaboraron con la

* Los autores ofrecen sus agradecimientos a María Cristina Martínez (Expedición Pedagógica), José Gregorio Rodríguez (Programa RED Universidad Nacional de Colombia).

** Maestría en Educación, Universidad de Nuevo Bófalo, Estados Unidos. Físico, Universidad de Leipzig, Alemania. Docente de excelencia, premio otorgado por la Alcaldía de Bogotá. apiori@multiphone.net.co

*** Doctorado en Historia, lógica y filosofía de la ciencia, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España. Magistra en Docencia de la Física y licenciada en Física y Química, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. chaparro@uni.pedagogica.edu.co

**** Doctora en Educación, Universidad de São Paulo, Brasil. Directora del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEE) y directora del doctorado interinstitucional en Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. adela@udistrital.edu.co

***** Coordinadora Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio, Universidad Pedagógica Nacional. lpiragua@uni.pedagogica.edu.co

financiación parcial de los maestros, permitiéndonos la posibilidad de discutir y reflexionar sobre la escuela.

El ejercicio preliminar a este encuentro no solo giró en torno al complejo trabajo logístico sino que permitió estudiar la importancia de este tipo de escenarios académicos en el momento crucial que estamos viviendo en el mundo, y frente al cual vemos a la escuela como la única esperanza que tenemos la mayoría de los países para resistir frente a lo que se ha llamado la "globalización económica", en el marco de la cual la educación se convierte en un elemento importante para los intereses económicos del mundo globalizado en busca de una educación estandarizada, idéntica, igual, neutral, una educación despojada de los elementos distintivos de las culturas, de tal manera que con el tiempo las escuelas de Brasil serían idénticas a las escuelas de España, y a las escuelas de Alemania, y a las escuelas de Francia. Sus intereses serían exactamente iguales, lo que aprenderían sería exactamente lo mismo, el manejo disciplinario sería idéntico y por consiguiente no habría la posibilidad de la diversidad que nosotros estamos pretendiendo. Todo eso detrás de la búsqueda de una cultura única y hegemónica con un elemento básico: *el consumo*, y una única manera de pensar, de vivir y de ser felices, que conocemos como producto del neoliberalismo, por medio de políticas continentales como los acuerdos de libre comercio, por ejemplo el ALCA, y con agentes poderosos como la banca internacional y los medios de comunicación.

Pero ante esa realidad tenemos las escuelas, que a la vez que son una necesidad para que se imponga el desarraigo y la renuncia cultural, poseen un poder enorme por la incidencia que tienen en más del 30% de la población de nuestros países. Imaginemos que en Colombia, que tiene algo así como 44 millones de habitantes, 14 millones de niños van cotidianamente a las escuelas y ellos a su vez tienen maestros con quienes trabajan y estos pueden incidir en sus familias que son otros 30 millones de colombianos; es entonces la escuela la esperanza para elaborar otra manera de pensar y construir un proyecto educativo alternativo y latinoamericano.

Se trata de pensar la pertinencia de configurar una red de maestros, propuesta que ha ido tomando fuerza a través de encuentros como el Iberoamericano y ya se vislumbra como una posibilidad real, que va más allá del rescate, la transformación y la reafirmación de prácticas, metodologías y didácticas, para convertirse en un esce-

nario político desde el cual se conciba la construcción de una nueva sociedad. Mencionar el papel político de la práctica docente no es nuevo; lo que sí es trascendental en el momento es identificar que el "hacer" de los maestros es tal vez la única esperanza de nuestros países frente a las diferentes formas de dominación de las cuales somos objeto desde lo económico y lo cultural. Posiblemente de lo que se haga en la escuela depende el futuro inmediato de nuestros pueblos.

En estos momentos existen muchos maestros de escuela que reconocen la historicidad de sus pueblos y retoman sus raíces para desde allí generar pensamientos nuevos que alimentan la construcción de subjetividades alternas en las que se reconocen y coexisten solidariamente desde sus grandes diferencias y singularidades. Sin embargo, la consecución de tal meta es una tarea que debemos asumir y generalizar en nuestros sectores de trabajo y más allá; además es una tarea que debemos fundamentar a partir de la constitución social y cultural en América Latina con su naturaleza plural y heterogénea.

Muchos aportes que muestran la necesidad de comprender el pasado y sobreponernos a siglos de aniquilación, discriminación y exclusión, reclaman a otro maestro, a un sujeto con mayor capacidad de acción política que sea capaz de entenderse y asumirse como constructor de las políticas que le regulan su ser y su quehacer en lo educativo y como participante en las decisiones que atañen a nuestras sociedades como un todo, desde una perspectiva genuinamente democrática.

Se trata de construir una propuesta alternativa de escuela y de pedagogía que coadyuve a la emergencia de opciones nuevas de organización social y política para América Latina, sobre la base de unidad de esfuerzos y el reconocimiento de metas comunes en una situación política y económica lamentable. Abogamos por una escuela y una pedagogía que nos permitan elaborar un mejor futuro para nuestras patrias, que se opongan a las hegemonías económicas vigentes, que rechacen el despojo sistemático de que somos objeto y nos permitan crear nuestros propios senderos de realización, en vez de repetir lo que otros hacen.

[...] la escuela podría ser la evidencia concreta de que sí es posible hacer un mundo amable, en el cual la democracia, la sinceridad, la honestidad y la justicia son posibles; en el que podemos movernos en la creatividad por fuera de estereotipos en los que todos como autómatas hacen lo mismo ante el mismo problema y dan

los mismos pasos y gustan de las mismas cosas, y visten lo mismo, escuchan la misma música y se homogenizan (Segura, 1999: 10).

El momento histórico que vivimos actualmente en nuestros países está enmarcado por tendencias que desde el punto de vista estructural convierten a la escuela en un espacio de implantación de una visión mercantilista en términos de producción, en la cual la educación es asumida como un servicio que se presta a la comunidad, en contraposición al sentido de la educación como derecho social, y desde el punto de vista de sus metas hace de la escuela un escenario neutral frente a las urgencias sociales de sus contextos y las posibilidades de realización local, y la pone al servicio de los intereses de los poderes económicos y políticos.

Frente a lo anterior y evocando los planteamientos que en el caso colombiano propone la Movilización Social por la Educación, es importante reiterar que

en la última década las dinámicas de globalización neoliberal han profundizado el debilitamiento de los derechos sociales, económicos, culturales y ambientales de los pueblos del mundo, aumentando la violación de la dignidad humana. Sobre América Latina avanza el ALCA y los procesos de negociación bilateral con Estados Unidos para implantar la lógica de libre mercado en todos los campos de la vida social, a su vez con propuestas como el Plan Colombia por la Iniciativa Regional Andina se consolida la guerra como estrategia de recolonización geopolítica y cultural, cuyo propósito es cimentar el pensamiento único al tiempo que instrumentaliza la paz como discurso. De esta forma, se instala en nuestros pueblos un proyecto cultural que se pretende homogéneo y hegemónico, que desconoce la diversidad, la multiculturalidad y la pluriétnicidad propias del ser latinoamericano (Movilización Social por la Educación, Mesa de trabajo por el derecho a la educación, 2005).

Por otra parte, las distintas reformas educativas que se han adelantado en nuestros países han ido eliminando el componente pedagógico, afectando con ello tanto la formación docente como su ejercicio. Esta formación se ha ido reduciendo a un proceso meramente disciplinar, lo que implica que cualquier profesional que tenga dominio de alguna especialidad puede enseñarla, independientemente de los contextos y necesidades concretas del entorno y también independientemente

de las necesidades, posibilidades y perspectivas de sus estudiantes, abandonando cualquier opción de reflexión pedagógica.

En ese esquema no existe un espacio para la formación verdadera de nuestros niños y jóvenes, las posibilidades para el aprendizaje están enteramente en el estudiante, y lo que se enseña, que se mantiene revestido con el calificativo de científicidad, se convierte en un aporte inútil para incidir en los contextos inmediatos.

El ejercicio docente se reduce, entonces, a la aplicación de un currículo instrumental reflejado en los planes de estudio y de aula que tienen como principales referentes los estándares y competencias de calidad, que fueron elaborados desatendiendo las opiniones, aportes y críticas de la comunidad académica, por su distancia frente a las realidades culturales de nuestras naciones y a las perspectivas de formación inspiradas en el compromiso y el sentido del acto pedagógico.

En este orden de ideas, por ejemplo, son ilustrativas las posiciones multiculturalistas en educación, que podemos adecuar para el caso específico de los estándares educativos; porque ellas no solo discuten aspectos de tipo filosófico, sino político y moral y llaman la atención sobre cómo la búsqueda de la estandarización sería muy difícil sin involucrar el consentimiento de la inequidad actual; ¿qué hacer entonces con los conocimientos y perspectivas históricamente excluidos? (Molina et ál., 2005).

En este mismo sentido, Marco Raúl Mejía (2005) anota que, como resultado de las reformas recientes, la pedagogía se convierte en simples técnicas que hacen posible su instrumentación, en que la habilidad del maestro se reduce a implementar unas competencias para desarrollar una clase y un programa en su área del saber, administrando el tiempo y el espacio educativos.

Algunas de las reflexiones anteriores son solo puntadas para pensar en el tipo de Red que queremos. Es claro que cada uno de los que estamos asistiendo al Encuentro Iberoamericano y aquellos que han hecho presencia en los anteriores encuentros, aportamos lo que tenemos, nuestro conocimiento y acción locales, y ahora debemos avanzar con un trabajo que permite construir, crear y recrear comunidades educativas más deliberantes, críticas y participativas que puedan contribuir a transformar el sentido de la escuela. Es por ello que los maestros y maestras pertenecientes a los colectivos presentes requieren EN-RED-DARSE entre sí y con otros actores sociales de las comunidades. Redes de sitios constituyéndose con

otras redes de otros sitios y también fundándose como un espacio en el cual estos y otros actores construyen sus propios vínculos. Como anota Boaventura de Sousa Santos, a través de la Red circula un conocimiento local, como un material que puede ser adoptado y adaptado en otros lugares por el interesado.

La dimensión y la acción política de los maestros y maestras

Mientras los maestros continúan en ese ostracismo que se denomina autonomía, reducen su acción pedagógica al de transmisores de información y muchos confinan su papel político al de seres indiferentes en una búsqueda inadmisiblemente de neutralidad; los medios de comunicación y las multinacionales avanzan en la construcción de una cultura global, generando necesidades impropias y una manera homogénea de vivir el mundo ligado al mantenimiento de relaciones desiguales. La pregunta es: teniéndose ese poder que nos da la pedagogía y el magisterio mismo, teniéndose la claridad sobre lo que está sucediendo, ¿será que no podemos constituirnos como Red e incidir en la transformación de este estado de cosas y en la construcción de una nueva sociedad?

El maestro como sujeto político

Los maestros, concebidos como sujetos políticos, a través de su saber y quehacer pedagógico interactúan en los diferentes sectores de la sociedad y están presentes en todo el territorio, son actores capaces de dinamizar los procesos culturales y por lo tanto deberían reconocerse como una fuerza infinita en potencia. No obstante, el que no se asuman como sujetos políticos y la ausencia de dinámicas de articulación y vinculación tanto entre los maestros como entre ellos y otros sectores, no han permitido evidenciar sus verdaderas posibilidades ni menos aún han contribuido a definir metas mínimas que les permitan constituirse en colectivo, y en consecuencia continúan al margen de la formación y construcción de las políticas educativas, las cuales deben superar los enfoques instrumentales y tecnocráticos vigentes y basarse en los aportes que cada colectivo hace bajo una mirada pedagógica.

El maestro como creador de políticas

La mirada pedagógica de las políticas educativas puede ser para algunos materia de simple estructuración

didáctica, es decir, de diseño de formas pedagógicas para que los ciudadanos las comprendan; para otros, en cambio, constituye un proceso de análisis desde su rol en el sistema educativo. Desde esta última perspectiva, estamos convencidos que cada estamento de la institución escolar puede y debe hacer una lectura particular de las políticas educativas y desde dicha lectura asumir formas pertinentes para su desarrollo y concreción; en este sentido, consideramos que los maestros están en la capacidad de dialogar críticamente con quienes las definen.

Pero, ¿cuál es el sentido estructural de la política educativa? Podemos bosquejar una posible respuesta aludiendo a la vigencia plena del derecho a la educación. Con esta perspectiva, y como lo plantea el científico Humberto Maturana en la conferencia sobre una mirada a la educación actual, se hace necesario que todos y cada uno de los que hemos sido beneficiarios del sistema educativo devolvamos a nuestra sociedad lo que hemos recibido de esta.

Yo estudié para devolver al país lo que había recibido de él; estaba inmerso en un proyecto de responsabilidad social, era partícipe de la construcción de un país en el cual uno escuchaba continuamente una conversación sobre el bienestar de la comunidad nacional que uno mismo contribuía a construir siendo miembro de ella; no era yo el único. En una ocasión, al comienzo de mis estudios universitarios, nos reunimos todos los estudiantes del primer año para declarar nuestras identidades políticas. Cuando esto ocurrió, lo que a mí me pareció sugerente fue que en la diversidad de nuestras identidades políticas había un propósito común: devolver al país lo que estábamos recibiendo de él. Es decir, vivíamos nuestro pertenecer a distintas ideologías con distintos modos de cumplir con nuestra responsabilidad social de devolver al país lo que habíamos recibido de él, en un compromiso explícito o implícito de realizar la tarea fundamental de acabar con la pobreza, con el sufrimiento, con las desigualdades y con los abusos.

Pero para devolver a nuestros países lo que hemos recibido de ellos, es necesario construir una identidad en nuestra comunidad educativa, conocer y valorar nuestras condiciones humanas y geográficas, y además que la comunidad de maestros hagamos uso de nuestros conocimientos y de nuestras potencialidades, pues sin



Camillo Castro
TRONCOS VERDES
Técnica: metal manufacturado
Dimensiones: 20 x 30 cm

una justa valoración de lo que somos como países, no es posible emprender acciones encaminadas a la construcción de identidades nacionales.

La apuesta colectiva

La Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio, en conjunto con otras redes de maestros que en Colombia comparten el mismo sentir, consideramos como única salida la cohesión de los múltiples esfuerzos que en los distintos países se vienen dando, mediante la conformación de una Red de Educadores en la que estén presentes diferentes actores pedagógicos, promoviendo acciones que posibiliten el reconocimiento del maestro como sujeto que le apuesta a una escuela latinoamericana alternativa y que incide en las realidades que afectan sus comunidades.


Desde la Red Latinoamericana generamos:

- Una plataforma sobre la cual los maestros recobren su papel protagónico en la transformación desde la escuela, a través de las prácticas pedagógicas que, enmarcadas en las experiencias en red, deben modificar las políticas públicas que orientan el devenir de la educación en cada país. En consecuencia, la escuela recupera su verdadero sentido y se constituye como fuente que irradia inevitablemente la transformación sociocultural del continente.
- Un espacio alternativo de acción profesional y social en el cual los maestros reconozcan y hagan manifiestas las crisis de los sistemas pedagógicos imperantes, haciendo posible la configuración y puesta en marcha de otras formas y procesos alternos, en los cuales la discusión pedagógica sea dada en una perspectiva que rescate el carácter territorial del conocimiento y del quehacer pedagógico, haciendo del maestro un constructor de geopedagogías, frente a lo cual el docente

[...] rompe la concepción que lo colocaba como portador de saber, y se asume como productor que lee e incorpora la realización de sus prácticas como experiencia, realizando un acto de pensamiento y de saber sobre una práctica que le es propia, en cuanto profesional de la educación, instaurando la pedagogía como un territorio propio y amplio, en donde él produce su práctica, su saber, su experiencia con su comunidad de saber, y se configura así como sujeto de poder y de saber (Mejía, 2005: 15).

- Un mapa pedagógico de Latinoamérica, construido a partir de un proceso de investigación sobre las experiencias que participan de este Encuentro Iberoamericano, develando al maestro como un sujeto político. A partir del mapa se espera que cada red implemente las acciones que viabilicen las transformaciones que se plantean a nivel global.
- Canales de comunicación permanentes y dinámicos, basados en medios masivos como: periódico, revista, ciber-red-latinoamericana (boletín electrónico, página web, correo electrónico), canal y emisora educativa para Latinoamérica.
- Una amplia representación de las Comunidades Académicas Latinoamericanas, que incluya actores pedagógicos no formales e informales no reconocidos por la escuela y maestros vinculados en instituciones no oficiales.

Es claro que se trata de un reto enorme, pero la inmensidad de las exigencias siempre será pequeña frente a la urgencia de nuestras naciones. Cada quien aportará desde sus posibilidades tratando de superar sus limitaciones y, en el camino, a la vez que aprendemos a superar las dificultades, nos haremos fuertes en la medida en que los resultados que se obtengan nos llenen de conocimientos y experiencias.

Desde esta perspectiva, la Red de maestros se vislumbra como otro espacio de participación democrática, como un escenario propicio para la construcción de conocimiento pedagógico y de posición crítica basada en el diálogo intercultural de saberes y de investigación políticamente comprometida con una profunda acción frente a la transformación sociocultural de nuestro continente. 

Referencias

- MEJÍA, M. R. 2005. "Los movimientos pedagógicos en tiempos de globalizaciones y contrarreforma educativa". Revista *Nodos y Nudos* N° 18, Universidad Pedagógica Nacional-Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio (Red CEE). Bogotá.
- MOVILIZACIÓN SOCIAL POR LA EDUCACIÓN. 2005. Mesa de trabajo por el derecho a la educación. Bogotá.
- MOLINA, A., MOJICA, L. y LÓPEZ, D. 2005. Ideas de los niños y las niñas sobre la naturaleza: estudio comparado. En evaluación. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. 1987. *Un discurso sobre las ciencias*. Porto: Afrontamento.
- SEGURA, Dino. 1999. "El conocimiento escolar, el desconocimiento escolar". Revista *Nodos y Nudos* N° 6, Universidad Pedagógica Nacional-Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio (Red CEE). Bogotá.